

Cuidados para su bebé con hepatitis C



Lo que debe saber



¿Qué es la hepatitis C?

La hepatitis C es una enfermedad hepática causada por el virus hepatitis C y que puede transmitirse de la persona embarazada a su bebé durante el embarazo y el nacimiento. Esta es la causa más frecuente de la hepatitis C en niños.

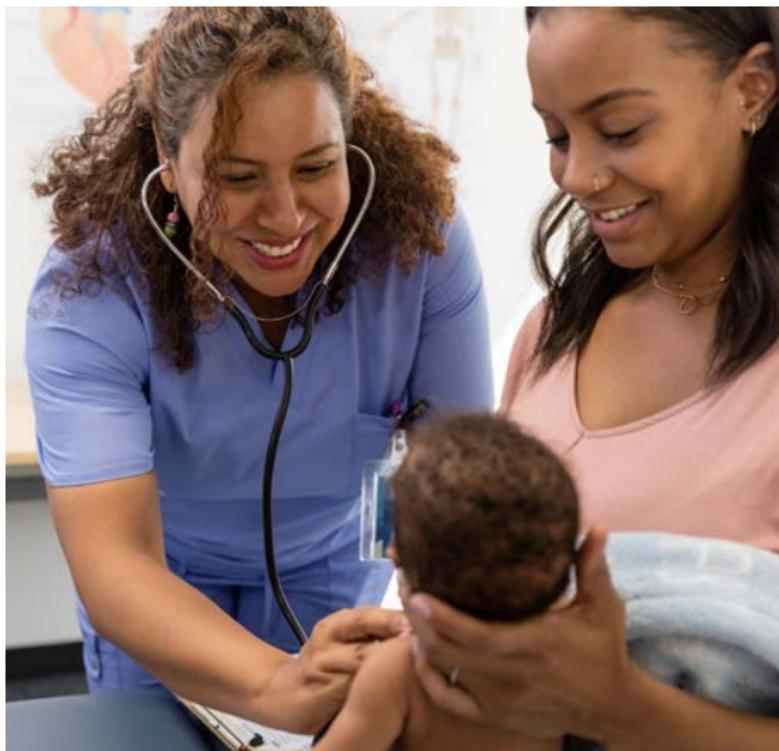
El riesgo de que el virus se transmita de una persona embarazada con hepatitis C a su bebé es de aproximadamente 1 en 20. El riesgo es aún mayor si la persona también tiene VIH.



Dígale al pediatra de su bebé si usted tuvo hepatitis C durante el embarazo.

Si tuvo hepatitis C durante el embarazo, es posible que su bebé nazca con el virus. Si no se trata, la hepatitis C puede causar problemas de salud graves a medida que su hijo crece. Sin embargo, la hepatitis C se puede curar.

Al informar al pediatra, su bebé recibirá la atención y el seguimiento que necesitan.



Prueba de detección de hepatitis C

La prueba de detección es la única manera de saber si su bebé tiene hepatitis C. Para comprobar si tiene el virus, se le realizará al bebé un análisis de sangre, la prueba para detectar el ácido ribonucleico (ARN). Hable con el pediatra de su bebé sobre la prueba de detección de hepatitis C durante una visita de bienestar infantil. La prueba se debe realizar cuando el bebé tiene entre 2 y 6 meses.

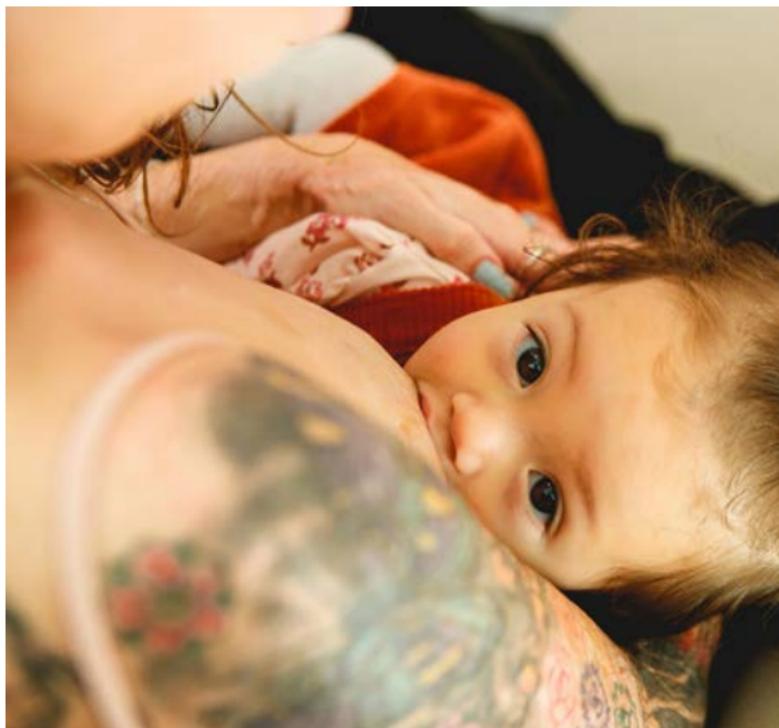
Si conoce el estado de hepatitis C de su bebé, podrá brindarle la atención que necesita.



Atención y tratamiento de la hepatitis C

Si su bebé recibe un diagnóstico de hepatitis C, es importante que lo lleve al pediatra para que lo evalúe. La mayoría de los bebés con hepatitis C nunca presentan síntomas, pero el virus puede causar daños en el hígado de todas formas.

Algunos bebés que nacen con hepatitis C “eliminan” el virus por su propia cuenta. Aquellos que no lo hacen necesitarán tratamiento. Su bebé puede recibir tratamiento contra la hepatitis C y curarse cuando alcance los 3 años. Actualmente, los medicamentos para la hepatitis C no están aprobados para su uso en niños menores de 3 años.



Lactancia

La hepatitis C no está presente en la leche materna. Puede amamantar a su bebé de manera segura incluso si usted tiene hepatitis C. Sin embargo, no se sabe mucho sobre la lactancia mientras se toman medicamentos para la hepatitis C. Evite amamantar si está bajo tratamiento para la hepatitis C. Hable con su proveedor de atención médica sobre posponer el tratamiento para la hepatitis C hasta que deje de amamantar a su bebé.

La hepatitis C está presente en la sangre. Por lo tanto, si el pezón se agrieta o sangra, deje de amamantar con ese pecho mientras se cura. Consulte a un profesional de la lactancia para desarrollar un plan y mantener la producción de leche. Puede seguir amamantando con el pecho sano.



Su hijo puede jugar con sus hermanos y otros niños.

No existe un límite para las actividades que su hijo puede realizar. Puede asistir a la guardería, a la escuela y a otras actividades diarias. No es necesario que comparta el estado de hepatitis C de su hijo.

La hepatitis C no se transmite a través del contacto casual como besar, abrazar, tocar o compartir comida. Solo se transmite a través del contacto con la sangre. Por lo tanto, si su hijo está sangrando o tiene un corte, cubra la lastimadura con un apósito para evitar que otras personas entren en contacto con su sangre.

Cuidados para su bebé con hepatitis C

Lo que debe saber



Para obtener más información sobre la hepatitis C, visite: <http://health.ny.gov/hepatitisC>.

Para encontrar ayuda para personas embarazadas o que crían hijos/as, llame a la línea directa Growing Up Healthy: 1-800-522-5006
Teletipo (TTY): 1-800-655-1789